

EL

ARTESANO DEL PANADÉS.

SEMANARIO

DE INTERESES MATERIALES, AMENA LITERATURA, AVISOS Y NOTICIAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el establecimiento tipográfico de Pedro Alagret, calle de Seraulis, al lado de la c. pila de lo. Dolores, en la plaza de Sta. Maria, donde se dirijan todos los pedidos y reclamaciones, y en la lib. de F. Alagret, Gorf.

SE PUBLICA

TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS.

En Villafranca, 3 meses. 8 reales.
Fuera, tres meses. 12 id.
Ultramar, un año. 70 id.
Anuncios y comunicados 1 real línea.—50 por 100 de rebaja á los suscritores.

SUCESOS HISTÓRICOS Y DESCUBRIMIENTOS VÁRIOS.

- 1462.—Publicase en esta villa el pregon, declarando enemigo de la patria al Rey D. Juan II y á su esposa D.^a Juana Enriquez, por haber quebrantado, entre otras cosas, el contrato firmado el año anterior, en el cual reconocieron los derechos del Príncipe de Viana.
- 1570.—El Rey Fernando II otorga privilegio para que el Ayuntamiento de Villafranca se forme de tres brazos ó *mans*, llamadas *Major*, *mitjana* y *menor*, debiendo practicarse las elecciones del modo prevenido en el mismo.

- 1640.—Inventan los tirios el vidrio.
- 1519.—Fénix, hijo de Agenor, descubre el arte de pintar con púrpura.—Angelo de Rhodas, el afeite ó compostura de la cara.—Cadmo trae de Fenicia el arte de escribir.
- 1506.—Hyagnys de Frigia inventa la flauta.
- 1500.—Primeras monedas de oro y plata.—Las posadas y el juego de dados conocidos de los lidios.
- 1440.—Hallase el hierro en el monte Ida.
- 1416.—Enseña Aristéo á los griegos á cuajar la leche, y á cultivar los olivos.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Sumamente complacidos y satisfechos de la benévola acogida que obtuvo el primer número de este semanario, no podemos menos de mostrar nuestro agradecimiento á todos cuantos se han dignado favorecernos inscribiendo sus nombres en la lista de los suscritores, á cuya demostracion no omitiremos medio alguno para corresponder dignamente, procurando cumplir con exactitud nuestro anterior programa, y dar, si cabe, en la marcha del mismo, más amenidad y más provecho; para lo cual contamos ya con una série de artículos que creemos merecerán interés.—Al finalizar el año se regalará el índice de materias contenidas en el Semanario y una elegante portada para su encuadernacion.

Por la Redaccion.—El Secretario,

Pedro Alagret.

UN ARTÍCULO ESCRITO

CON PLUMA DE AVE.

La economía política, al ocuparse de la producción de la riqueza, estudia las leyes que presiden á un fenómeno económico llamado *concur-rencia*.

A este fenómeno le califica de *medio indirecto de producción* y le define diciendo, que no es más que el comun deseo de dos ó mas entidades á obtener una misma utilidad ó ventaja.

Añade, que es el móvil de la actividad del hombre, el Argos de sus necesidades, el principio del progreso y en una palabra, el aguijon que mueve á los productores á sobresalir cada uno de por sí en aquel ramo de industria donde varios se hallan igualmente dedicados.

Por consiguiente, ya se deja comprender que allí donde hay aglomeracion de individuos, allí estará la concurrencia, y allí donde el ejercicio de una industria se halle desempeñada por uno solo, allí no existirá.

Igualmente se deja comprender, que para que en medio de estos centros que llaman ciudades, mejor, que para que en medio de ese vasto taller que llaman mundo, descuelle un productor sobre todos los demás, será menester un talento poco comun, una fuerza poderosa que supere á las fuerzas tal vez poderosas de los otros.

Así: ¿quién tiene una fuerza de ingenio tan superior á Cervantes, que le aventaje en la confeccion de un libro bueno? ¿quien tiene un extraordinario cerebro para elaborar como Lope una comedia y *«en horas veinte y cuatro, hacerla pasar de las musas al teatro?»*

Cuando los hombres llegan á ese punto la concurrencia vive sola, vive solo el productor en medio de la multitud, pudiendo con satisfaccion esclamar, aunque en términos económicos, lo que esclamó Luis XIV: «el monopolio soy yo.»

Para los grandes centros queda pues la concurrencia con todas sus manifestaciones; y así como el Autor de todo lo que existe, ha dispuesto que, al habitante de una pequeña poblacion se le

vea en el portal de la botica, esperando como quien dice *á que sucedan cosas ó á que toquen horas* que han de anunciarle las del comer por ejemplo, para las grandes capitales ha determinado regalar los grandes cuidados de la vida.

En ellas la concurrencia vive con toda su vigilancia; allí trabaja, allí estudia las necesidades del hombre, allí mira y analiza sus deseos y junto á los mismos pone su satisfaccion.

Allí precave, que el que va á la fuente le seria conveniente que escitara la sed; que aquel á quien se le limpian los zapatos podria hacer trabajar la cabeza; que el que sale del teatro cuando llueve, daria un ojo de la cara por llegar á casa sin mojarse, y que el niño travieso, á medida que come las almequinas podria dar tormento á las orejas del gato ó al sombrero del viejo cesante.

Por este motivo la concurrencia coloca, junto á la fuente los anises; junto al divan del limpiabotas los Diarios; junto á la puerta del teatro los paraguas; y junto á las almequinas las cerbatanas.

Mas la concurrencia, tentadora de suyo, no solo se concreta á estudiar necesidades y á satisfacerlas, sino que, como podriamos llamar, al *bobo del hombre* se las escita y las llama, y hasta en el modo de llamar lo verifica con estudio.

A la pomada anti-alopética le llama, *No más calvos*; á la venta de harina, *Se acabó el pan caro*; á la venta de armas, *Ojo, cazadores*; y al deseo de sustraerse géneros rezagados, *Liquidacion*.

Ante la frase *No más calvos*, siempre me he preguntado á mí mismo: ¿quién no se pasmará de la indiferencia estóica de aquellos que, sentados en las butacas del Teatro Nacional, ofrecen con sus calvas á los que les miran á vista de pájaro ó sea desde el *paraiso*, todo el aspecto de un frondoso melonar?

Y este sistema de anunciar alcanza á todas las industrias, esto es, á toda suerte de producción.

El novelista busca un título horripilante para su publicacion y una lámina para su portada, que venga á representar una hecatombe sangrienta.

El teatro, que no quiere ser, como quien dice, plato de segunda mesa, toma tambien la batuta, y en lugar de ofrecernos la suave risa de Breton,

nos dá por títulos y por comedias, nó risas sinó risotadas ó mejor dicho *bufonadas*.

Hasta este siglo, por demás especulador y mercantil, ha creído ver en los nombres de bautismo un *anuncio* de las personas que lo llevan.

Y no otra cosa se colije, cuando á un padre ó á un padrino con el Romano martirologio en una mano y los anteojos en la otra, se les vé inquirir para la nueva bautizante un nombre, lleno que sea, de novedad y de armonia.

Sus pesquisas pueden compararse á las que practica el mercader antes de abrir su nueva tienda; porque al cabo y al fin, el nombre de una niña á los diez y siete abriles, ó eneros, no es más que el anuncio que á cada paso pregona, cuando menos, los ápices de su elegancia; el nombre será su anuncio; el mostrador, su hermosura; la calidad del género, sus virtudes; pero estas á través de los aderezos de *cuchillo*, de los peinados á la *Pompadour* y de los trajes *acuncanados* ¡cuán difíciles de aquilatar! mayormente en un siglo donde se vende tanta lana con mezclas de algodón.

Pero el anuncio sobre todos los anuncios se halla en otra parte, es de tanta magnitud que puede compararse al sol en medio del sistema planetario; á la pirámide Cheops sobre todas las obras de fábrica; al pico de Himalaya sobre todas las eminencias de la tierra.

Su voz resuena en todos los puntos de la tierra: la pluma de su autor escribe en todos los idiomas: en el campo de la publicidad y en la inmensa gritería del siglo XIX, es la voz estentórea que ofusca y ensordece á todas las demás.

¿Atináis cual es?

Este anuncio pregona un unguento y unas píldoras.

—¿Y su autor?

Su autor es Holloway.

Resolvedor, como quien dice, de la soñada lengua universal, hace leer con la clave de su anuncio al Chino; al Laponés, al tostado Africano, al habitante del Paraguay, todos repiten el eco de su voz que publica en mil idiomas: «Unguento y Píldoras de Holloway!»

Dícese que este autor, en el palacio de su gran

industria, tiene un empleado cuya mision se reduce á vigilar si los periódicos que tiene contratados llevan en efecto su anuncio; y que ahora trata de establecer otro dependiente para que esté á la mira de los periódicos que no lo llevan y vayan publicándose, á fin de disponer desde luego su insercion.

Si esto llega á realizarse, yo creo que los matemáticos estarán en el caso de presentársele á Holloway, sombrero en mano, y decirle que les comuniquen el secreto de elevar las cantidades mas allá de la *última potencia*.

Y no solo los matemáticos, sino que Mário y Tamberlik quedan vencidos.

Porque si el siglo XIX cree que el colmo de su solaz y de su dicha consiste en una nota, ó inunda de oro al mortal que á través de unas bambalinas sabe echar el mejor grito en el teatro del mundo, quien ha dado el mas gran grito ha sido Holloway, ó filarmónicamente hablando, el mejor *dó de pecho* lo ha dado este autor.

Mas sea de esto lo que fuere, lo cierto es que la concurrencia todo lo mira y en su gran libro todo lo apunta; así anuncia una fiesta como publica un duelo.

Con igual sangre fria dice: «tarjetas de boda,» como á guisa de lápida mortuoria publica, por ejemplo, «sirvientes para enfermos,» y á continuación ofrece «que los mismos cuidan de imprimir tarjetas de duelo y...»

Aquí la solicitud mercantil llega á su periodo mas álgido; se comprende que la concurrencia conoce, que el hombre cuando ha reído y cuando ha llorado; cuando ha reído despues de haberle anunciado un *Vaudeville* y cuando ha llorado en presencia de su calvicie y de sus canas, apesar de *no más calvos* y *no más canas*; cuando ya en fin, lo ha probado todo, entonces no tiene mas remedio que morirse, y con cínica frialdad lo anuncia.

Hay anuncios de diferentes naturalezas, pero el anuncio de los sirvientes para enfermos junto á las tarjetas de funeral, es sin disputa alguna el mas impertinente de todos los anuncios.

ESTANISLAO MONDÉJAR.

Insertamos con gusto el siguiente artículo, cuya lectura recomendamos, tanto mas, cuanto que tiende á aminorar la afición al juego de la lotería, juego injustificable y que tan en oposicion se halla con las doctrinas rentístico-modernas.

DE LA LOTERÍA.

Su invencion ha sido vindicada por muchos personajes y en diferentes épocas. Es un plagio hecho á los romanos del imperio, á quienes ocurrió esta graciosa idea en las fiestas saturnales. Tal es el origen de esta antigua pasión, tan fatal para las sociedades modernas; y que no fué en su principio otra cosa que una diversion pasagera.

En tiempo de los emperadores de la familia Julia el poder descendia ya hácia su decadencia y la suerte estaba próxima á disponer de la púrpura: el azar que se introducía en las costumbres, debía en breve regular tambien los placeres; y el pueblo romano, que se habia dejado arrebatar su soberanía, no corría ya al foro sino á recojer larguezas de sus señores.

Augusto no hizo de la lotería al principio mas que una especie de recreo, porque no ofrecía á la suerte mas que bagatelas: pero Neron era emperador demasiado fatuo para contentarse con seguir el ejemplo del prudente Augusto. En las fiestas que se celebraron por la eternidad del imperio, hizo al pueblo echar hasta 1.000 billetes al dia: unos daban un empleo y esclavos, los otros tierras y navios. Vino Heliogábalo, aquel disoluto que hacia tirar su carro sobre un lecho de rosas por mugeres desnudas; aquel emperador que vivió en medio de la voluptuosidad, y que murió en un lugar inmundo; aquel hombre, en fin, que tenia en el corazon una infernal ironía, y que parecia haber jurado hacer de todo lo humano una comedia para los dioses. En su reinado hicieron furor las loterías. Se divirtió en componerlas de la mitad de billetes útil, y la otra mitad de cosas de ningun valor. Habia, por ejemplo, un billete de seis esclavos y otro de seis moscas: uno ofrecía un vaso de muchísimo valor y otro uno de tierra. Estes juegos

sutiles agradaban extraordinariamente á los romanos degenerados del tercer siglo, y los acostumbraban á divinizar el azar.

Mueren las loterías con Heliogábalo. Su sucesor Alejandro Severo tenia algo mas que hacer que divertir á los romanos: los puso en movimiento contra los godos. La civilizacion moderna amenazaba tragarse el poder de los Césares: Roma bajaba á las llanuras de la Galia, y allí era donde tenia que entregarse á juego mas terrible.

Duermen las loterías 1.300 años. Ni la grande anarquía de la decadencia, ni la ignorancia de las primeras edades de las sociedades modernas pudieron hacerlas olvidar enteramente. Los venecianos las pusieron otra vez en vigor en el siglo XV, y la república buscó en ellas recursos financieros. Primer ensayo que se hizo de aplicacion á las urgencias del Estado. Reservado estaba al tan sutil génio de la comerciante Venecia explotar provechosamente uno de los vicios del corazon humano, y despertar en el hombre una pasión funesta que decia servir tan bien á la avidez de los gobiernos.

Despues de haber hecho grandes estragos en Italia se adelantan las loterías como una plaga hácia el centro de la Europa; penetran en Alemania donde tal vez las llevó el gusto de los soldados de Carlos V, y llegan despues á Francia donde al principio no tuvieron una gran acogida. De allí pasan á Inglaterra, que hácia el fin del siglo XVII buscó tambien en ellas sus recursos. El proyecto de su establecimiento tuvo una enérgica oposicion en el parlamento británico; pero se necesitaba dinero para la guerra y se permitió el juego. Los patriotas lo criticaron altamente pero se les tapó la boca con estas palabras: *Callad: esta lotería es la reina de las loterías: ella es la que acaba de tomar á Namur*. Era natural que los holandeses siguiesen el ejemplo, y así fué. Desde entonces habian llenado su mision las loterías, y depositado su germen fatal en las principales naciones de Europa.

Tal es el primer período de la historia de las loterías; hasta entonces no habian penetrado en las costumbres, pero bien pronto fueron elevadas al rango de instituciones. Toman de repente tal impor-

taneia en toda Europa, que no podremos seguir las en todos sus desarrollos. Admitida la lotería por los gobiernos, siguen la misma marcha poco mas ó menos en todas partes, su fisonomía es casi la misma en todos los pueblos: los diferentes retratos que pudieran hacerse se parecen en las principales facciones.

Sabido es que en España fué introducido este juego á fines del siglo pasado.

En tiempo de la revolucion francesa no pudo librarse la lotería de la hacha que cortó tantos abusos. Ya en 1789 Montesquieu habia presentado á la asamblea nacional la lotería como invencion inmoral, y que debia desaparecer, y en los años siguientes se originó un debate entre muchos hombres políticos con motivo de un proyecto para suprimirla. Clavieres en una carta á Levrant respondia al argumento favorito de las loterías extranjeras por medio del que se demostraba la necesidad de conservar la loteria francesa con estas palabras irónicas: «Os robo aqui, porque de cualquier modo os han de robar en otra parte.» Clavieres pretendia probar esta verdad felizmente admitida: que el juego es un tráfico inmoral, principalmente en manos de los gobiernos. La asamblea revolucionaria decretó la abolicion el 25 brumario (1793). La lotería parece á primera vista un tema favorable para hablar en nombre de la moral y la virtud, pero la Convencion ni aun juzgó la cuestion digna de ventilarse, y sobre una simple petition de la municipalidad de París recayó su famoso decreto, cuyo laconismo es tan significativo.

Permítasenos terminar con algunas comparaciones históricas, que no son insignificantes en la materia.

La lotería nació en los peores momentos del imperio romano, en el instante en que la igualdad habia desaparecido, y cuando no era ya el poder la recompensa del genio ó de los servicios prestados á la causa pública.

Resucitó en Venecia en el siglo XV bajo la tiranía de los godos.

En Francia se trató de establecerla por primera vez en tiempo de Francisco I, rey débil y poco celoso de las costumbres.

Despues se estableció definitivamente en el reinado de Luis XV cuando llegó la corrupcion al último grado.

La época en que se introdujo en España no será ciertamente citada en lo venidero como ejemplo de moralidad y buen gobierno.

En fin, en todos tiempos trata de plantearse á la sombra de los privilegios, que los favoritos de los príncipes arrancan á su debilidad, y las asambleas insisten en prohibirla como perniciososa.

S. P.

SECCION TEATRAL.

«El Gefe de la Coronela» fué el drama que en la noche del 1.^o de Enero se puso en escena en este Coliseo; y aunque no hubo la concurrencia que era de esperar, esmeráronse nuestros jóvenes aficionados en dar á la representacion toda la importancia que su argumento requiere. La simpática Srta. Casases (Carolina) desempeñó su papel con toda verdad y los demás actores, sin olvidar el Sr. Company, quien supo dar mucho colorido á las bellas descripciones y demás pinturas animadas que lucen en la composicion y que alternan con los arranques de valentia y de patriotismo que tanto caracterizan al hermoso drama catalan.

Si en el 1.^o de Enero se desempeñó debidamente la funcion, el dia 2, que fué el domingo en que se repitieron las Francesillas, no se dejó menos de agradar al público. En este dia la concurrencia fué numerosa, cundieron tambien los aplausos el público quedó complacido y admiró una vez mas el ingenio del festivo Pitarra, como único para sembrar á cada paso chistes graciosos. Reciban pues nuestros jóvenes aficionados los plácemes por el buen éxito que van obteniendo y en especial las Srtas. hermanas Casases, á quienes el «Artesano del Panadés» adhiere sus simpatías á las del público.

— «Los Pastorcillos», cuya representacion tuvo lugar la noche de Reyes, no merecen especial mencion.

POESÍA.

Cuando en los lejanos picos
el rey del día se oculta
y asoma la luna amante
entre celajes de púrpura,
Una niña y un anciano
que el dolor su rostro anubla,
van á postrarse de hinojos
al pié de una sepultura.

Las flores cierran su cáliz,
brilla pálida la luna,
el anciano reza y llora
y la jóven le pregunta:

—«Ese arroyo cristalino
que tristemente murmura
cruzando montes y llanos,
¿qué busca, padre, que busca?

—«El agua y las verdes hojas
que se besan y se empujan,
son la vida y la esperanza
que no se separan nunca.

Deja, pues, niña inocente,
que acariciándose huyan...
La mar, espejo del cielo,
será el cristal de su tumba.»

J. A. DE A.

MAXIMAS.

El gran secreto de la alquimia social, es sacar todo el partido posible de cada una de las edades por las cuales pasamos; esto es, tener todas sus hojas en la primavera, todas sus flores en verano, sus frutos en otoño.

Balzac.

El partido que triunfa puede contar siempre con cierto número de adictos: los egoistas.

Todo ignorante es de hecho esclavo.

Proverbio italiano.

La pereza todo lo vuelve difícil: el trabajo todo lo hace fácil. — El que se levanta tarde se apura todo el día, y apenas ha empezado á hacer sus negocios, cuando le coje la noche. Va tan despacio la pereza, que pronto le alcanza la miseria.

Lleva adelante tus negocios, y no sean ellos los que te lleven. El acostarse temprano y madrugar proporciona salud, arreglo, y riqueza.

Franklin.

Por valiente que sea un hombre, siempre le place el verse fuera de peligro.

Napoleon.

No hay gloria en vencer enemigos abyectos.

Quinto Curcio.

Siempre conviene saber la verdad, pero no es prudente decirla á todo el mundo.

Palissot.

GACETILLA.

Esta semana ha sido fecunda en acontecimientos desgraciados; no parece sinó que el mes de Enero como principio de año, ó como diria un músico al hacer su primer *debutto* ha querido regalarnos las calamidades de un solo golpe, es decir, en una sola entrega.

Entre estos hechos podemos citar la muerte repentina del Sr. Cura párroco de la Granada; la de un jóven zapafero que vivia en la calle de Herreros de esta villa; y además una mujer en el término de Fontrubí; sobre estas dos últimas desgracias corren diferentes versiones acerca la causa de sus muertes, las que nos abstenemos de publicar, por no incurrir en alguna equivocacion, y por no manchar la cultura y buen nombre que hasta el presente ha gozado la comarca del Panadés. De todos modos, el tribunal entiende ya en el asunto.

Sabemos que algunos vecinos de esta villa piden con instancia el arranque de los árboles que adornan el paseo llamado de *Malió*, por creer que sus raíces perjudican las cepas de las propiedades colindantes. Tal asunto ha sido discutido en diferentes sesiones por nuestro cuerpo municipal sin que haya podido llegarse á una solucion definitiva. Nosotros, respetando el parecer que pueda abogar á cada cual, creemos, que si estos árboles molestan por sus retoños, podrian ser sustituidos por otros de mas follaje, de menos tronco, y que no esquilman tanto la tierra, evitando de este modo el despojar á esta villa de un punto de recreo, donde se nota alguna concurrencia durante el verano.

Durante la noche del jueves 6 del corriente unos ladrones, intentaron robar la casa de campo conocida con el nombre de Puigmoltó, propiedad del Señor Fabregues de Fontrubí, á cuyo

fin se internaron en la referida casa por un boquete abierto al objeto en la parte trasera, intimidando á sus moradores con quemarlos vivos si no les entregaban todo el dinero. Por fortuna pudo escaparse el hijo mayor de la casa y fué á pedir auxilio á la heredad vecina, llamada *ca'n Viló*. Tocóse inmediatamente á somaten, mas ignoramos el resultado.

Se dice que los ladrones iban con trabuços y otras armas.

El viernes de la finida semana, tuvimos el gusto de ver en los aparadores del nuevo y elegante establecimiento de confitería, propiedad de D. Juan Fortuny, sito en la calle de la Cort, esquina á la de Sta. Maria, un bonito ramillete figurando una lira, obra del referido Sr. Fortuny.

Dámosle la enhorabuena por tan bonito como bien acabado trabajo, y no dudamos que sus buenas dotes en el ramo de confitería, le atraerán numerosos parroquianos.

En la rambla del Hospital se hallan unos coches como wagones, que dicen contener un gabinete de figuras de cera. Tal vez se hubiera podido elegir en esta poblacion otro sitio mas independiente que el de la rambla; y si es cierto lo que dicen los médicos que aquel lugar por lo húmedo es el menos apropiado para paseos, no estrañaríamos que los históricos personajes expuestos, saliesen de Villafraanca con algun reuma.

Ciertas canciones, y sobre todo ciertos dramas, pretenden que un español vale por cuatro franceses, cuatro ingleses, cuatro portugueses, etc; pero como en todos los paises hay canciones y dramas de brocha gorda, en Paris se canta que un francés vale por cuatro ingleses, cuatro españoles, etc. en Lisboa que un portugués vale por cuarenta castellanos y en todas partes se dice como titulo de gloria:

- Soy Español!
- Soy Francés!
- Soy portugués!

Llega un dia de batalla, el Sol se desembaraza de las nubes y hace brillar las lanzas, los cascos y las corazas: en cada campo se dice respectivamente; á los españoles, «el sol de Pavia os alumbrá» á los franceses «el sol de «Austerlitz,» á los ingleses «el sol de Malplaquet» mientras que el sol hace tranquilamente madurar las coles, las patatas y la cosecha de todo el mundo.

Resultado de las elecciones municipales verificadas en esta villa durante los dias 4, 5 y 6 del corriente:

Pedro Freixedas, 325.—José Raventós, 325.—Félix Colomer, 325.—Jaime Boada, 325.—José Ferrer, 323.—Pedro Rovira, 323.—José Sirera, 320.—Jaime Trius, 222.—Pelegrin Olivella, 221.—Antonio Martorell y Mascaró, 222.—Jaime Sallent, 220.—Félix Perlas, 219.—Juan Claramunt, 219.—José Olivella y Jornet, 219.

Para quitar al vino el gusto de la madera.

Se echa aceite de olivas en la cuba, se remueve fuertemente, y luego se deja reposar: el aceite viene arriba, y el vino corre á su tiempo por la llave, puro y libre de su mal sabor.

A las cubas y toneles enmohecidos suele darse aceite por sus paredes interiores, y asi no se deteriora el vino: tambien sobre este, para evitar su contacto con el aire echan aceite nuestros cosecheros, y aun para rellenar las botellas. Todo esto es acertado; pero téngase muy presente, y no se pierda de vista, que no ha de ser para permanecer mucho tiempo, porque si el aceite se enrancia, hace mas mal que bien al vino.

Para que los árboles no florezcan muy temprano

Para evitar la precoz inflorescencia que suele perderse con los hielos, basta descalzar el árbol en los meses de diciembre ó enero, con lo cual se enfrían las raíces, retardándose la subida de la savia á las ramas. Es remedio experimentado y muy conveniente para los albréchigos, almendros, albaricoqueros, y otros que adelantan sus frutos.

SOLUCIÓ

á la xarada inserta en lo núm. 1.

PESCATERA.

XARADA.

- Que vindrás prometme Químa.
- ¡Prima!
- ¿Ja sabs lo que dius, minyona?
- Segona.
- ¿No vols deixar tal quimera?
- Tercera.
- Y si aixó á tu 't desespera 't diré, per mes negá, que 'n á mi ningú 'm veurá al prima, dos y tercera.

QUINTÍ GARRIGÓ.

SASTRERIA
de Benito Escaler
calle de la Parellada número 45.

Después de tres años de residencia en esta villa tiene el gusto de ofrecer su nuevo establecimiento, en el que serán servidos sus clientes con perfección y baratura.



Así mismo manifiesta, que es el único comisionado en esta villa en máquinas de coser sistemas Singer y Wilson llamadas Americanas, las que garantiza por 4 años.

TEATRO.

Gran función para hoy, 9 de Enero de 1870.
La comedia en 3 actos y en verso, de D. Serafin Pitarra, titulada:

LAS JOYAS DE LA ROSER.

Terminando con la pieza catalana:

PALOTS Y GANXOS.

Entrada, 14 cuartos. A las 7 y 1½.

EL ECO DEL PANADES.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
PEDRO ALAGRET
VILLAFRANCA.

Á LOS AYUNTAMIENTOS.

Instalado por fin un centro en esta villa para mejor servicio y comodidad de los ayuntamientos de este partido, se les participa como en adelante pueden pedir los impresos que necesiten, sea de la clase que fueren, que, por tener ya una tirada larga de cada uno de ellos como libramientos, cargámenes, cartas de pago, cuentas del alcalde, nóminas de los haberes de los empleados, liquidaciones, presupuestos, estados, balances, papeletas para las quintas, de apremio, 1^o y 2^o grado, observaciones de altas y bajas, cuentas, carpetas de cargo y data y relaciones de gastos y de ingresos, y cuantos puedan ocurrir, serán servidos con prontitud.

Hay también así mismo.

Hojas impresas y rayadas

para la formación del repartimiento del impuesto personal.

Relaciones juradas

que deben presentar los contribuyentes, y

Hojas del padron

conforme al último modelo.

ADVERTENCIA. Satisfaciendo al contado el importe de los impresos que se tomen, se hará un 10 por 100 de rebaja.

Precios corrientes que en el mercado anterior tuvieron los artículos siguientes:

ARTICULOS.		PESOS o MED. DAS.	PRECIO RS. VN.	ARTICULOS		PESOS o MEDIDAS	PRECIO. RS. VN.			
Aguar- dientes	Villafranca. . . .	gerezana	1860	GRANOS.	Trigos.	Cuartera	60			
	Barcelona.	Id.	1860			Id.	46			
	Tarragona	Id.	1850			Id.	31			
Vinos	Forastero.	Carga.	80			Maiz.	Id.	40		
	Para quemar	Id.	44				Id.	46		
Harinas	1. ^a clase.	Quintal.	70				Habones	Id.	72	
	2. ^a id.	Id.	62					Arroz. 1. ^a	Quintal	88
	3. ^a id.	Id.	53						Id. 3. ^a	Id.

Est. blecimiento tipográfico de Pedro Alagret, plaza de Sta. Maria.—1870.